

DESEMPEÑO DEL SECTOR INFORMAL EN EL ESTADO ZULIA DURANTE EL PERÍODO 1984-1998

María Rosa Valente*

Antonio Soto**

Karina Soto**

Albino Piñeiro***

Resumen

Las políticas de ajuste implantadas por el Estado durante los últimos años han tenido implicaciones en el mercado de trabajo de la región zuliana, que han originado que gran parte de la población se dedique a actividades informales. En este artículo se distinguen las principales concepciones teóricas sobre el sector informal; y se pretende analizar su desempeño en el estado Zulia durante el período 1984-1998, destacando el impacto que han tenido las principales variables macroeconómicas. Como fuente de información se utilizó la Encuesta de Hogares por Muestreo de la región zuliana (LUZ-CONZUPLAN-OCEI) para el período 1984-1998, cuya metodología se basa en el concepto de segmentación del mercado de trabajo.

Recibido: 19-11-01 • Aceptado: 06-04-02

* Instituto de Investigaciones FACES. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.
E-mail:marivalente@yahoo.com

** Centro de Estadísticas e Investigación de Operaciones. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. E-mail:ajsoto10@hotmail.com

*** Coordinación Extensión del Núcleo Cabimas. Universidad del Zulia. Venezuela.
E-mail:albino112@cantv.net

Como resultado del estudio se puede afirmar que los niveles de informalización de la fuerza laboral se incrementaron en la economía zuliana durante el período de referencia, a pesar de que las principales variables macroeconómicas registraron incrementos; es decir que el crecimiento eco-

nómico o del nivel de inversión no elimina el ascenso del empleo informal tal como lo sugiere el sentido común prevaleciente en América Latina.

Palabras clave: Mercado de trabajo, sector informal, actividad petrolera, producto territorial bruto, inversión.

The Performance of the Informal Labor Sector in Zulia State Over the Period 1984-1998

Abstract

The adjustment policies implemented by the state over the last few years have had implications in the labor market in the Zulia region which have induced a large part of the working population to participate in informal activities. In this paper we present the principal theoretical conceptions in relation to the informal sector, and attempt an analysis of its functioning in Zulia State over the period 1984-1994, pointing out especially the impact it has had on the principal macro-economic indicators. As a source of information, Household Sample Surveys of the Zulia Region (LUZ-CONZUPLAN-OCEI) were util-

ized for the 1984-1998 period. The methodology used in these studies was work-market segmentation. As a result of this study it is possible to affirm that levels of informal labor increased in the Zulia economy over the period mentioned, even when the principal macroeconomic variables registered an increase: in other words, increased economic growth and investment did not eliminate an increase in the informal work market as Latin American common sense would indicate.

Key words: Labor market, informal sector, oil production activity, gross national product, investment.

1. Introducción

Durante mucho tiempo la economía informal fue un fenómeno al que se le concedió poca atención ya que se le consideraba de escasa relevancia. Sin embargo, a partir de la década de los ochenta el comportamiento de los mercados laborales de América Latina ha mostrado una desaceleración paulatina en el ritmo de generación de empleos y un crecimiento sostenido del sector informal, con lo cual ha aumentado el interés mundial y especialmente el latinoamericano por el estudio de este fenómeno, el cual está plenamente justificado en virtud de que, independientemente de la metodología empleada y la connotación que de este concepto se tenga, las investigaciones realizadas permiten inferir que el nivel de informalidad es alto y que el mismo se está constituyendo en amortiguador contra la crisis económica y ha llegado a ser un tipo de amparo de los “excluidos” (Márquez y Portela, 1991).

Venezuela no escapa a la caracterización antes descrita. Numerosos centros de investigación económicos y sociales del país han venido señalando la presencia cada vez mayor del sector informal en nuestra economía, y por ende la necesidad de precisar su contenido, las variables que la generan y su magnitud.

En el mercado de trabajo del estado Zulia, se da el mismo comportamiento que a nivel nacional. En tal sentido, se observa que el mismo ha sido incapaz de ocupar plenamente a la fuerza de trabajo disponible, lo que impele a la población a definir nuevas estrategias para generar sus propias alternativas de empleo e ingresos.

Tomando en cuenta este contexto, el presente artículo pretende distinguir las principales concepciones teóricas sobre sector informal; así como analizar el desempeño que dicho sector ha tenido en el estado Zulia durante el período 1984-1998, destacando el impacto de las variables macroeconómicas más relevantes sobre este fenómeno.

2. Algunas consideraciones teóricas sobre la informalidad

Para poder establecer claramente las vinculaciones existentes del sector informal, se presentará un resumen de los aspectos más importantes de las principales concepciones teóricas sobre este fenómeno; todo ello con el objeto de evitar una visión unilateral del problema de la informalidad y como marco general de referencia para el análisis del mismo.

2.1. Enfoque sobre el excedente estructural de fuerza de trabajo (o enfoque de la segmentación del mercado de trabajo)

Esta postura teórica, desarrollada ampliamente y difundida en nuestro continente por autores relacionados con el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) será la que orientará la explicación de la información manejada.

De acuerdo con los argumentos de esta tesis, lo que determina la existencia de mercados de trabajo segmentados es la identificación de una sobreoferta de fuerza de trabajo, que surge debido a la incapacidad estructural del sector moderno de la economía, para generar empleos estables y bien remunerados al alcance de todos los miembros de la población económicamente activa de las ciudades (Tokman, 1976; Mezzera, 1978; citados por Freitez, 1988).

El origen de tal excedente estructural de trabajo es explicado por la acción de dos fenómenos. Por un lado, la explosión demográfica a partir de la introducción de los nuevos logros en el campo de la salud, y la acelerada concentración urbana que trajo consigo el proceso de modernización experimentado en la región latinoamericana después de la segunda guerra mundial, lo cual permitió un aumento de la fuerza de trabajo urbana. Por otro lado, la adopción de tecnologías intensivas en capital y ahorradoras de mano de obra, asociadas al proceso de industrialización en la mayoría de países latinoamericanos, lo cual hizo imposible absorber una creciente oferta laboral, generando un excedente estructural de mano de obra (Freitez, 1988).

En este contexto, como para la mayor parte de los trabajadores latinoamericanos, la pérdida del empleo asalariado o la imposibilidad de su obtención implica altos riesgos en términos de las posibilidades de supervivencia; ya que carecen de sistemas de seguridad social que resguarden el paro forzoso (situación que difiere de la de los trabajadores de los países desarrollados), sus estrategias tienden a orientarse a la búsqueda de alguna fuente de ingresos, a través de la autogeneración de oportunidades de empleo, como mecanismo para garantizar la sobrevivencia. Desde otro punto de vista, el fenómeno de la informalidad tal como lo señala Doria (1991), es una estrategia de sobrevivencia de los sectores que no encuentran un espacio en la economía formal en crisis: la alternativa contra el desempleo abierto y la miseria.

Para muchos autores, el concepto utilizado por esta concepción teórica ha representado una superación con respecto a la visión convencional de mercados de trabajo homogéneos en los que predomina el empleo asalariado y permanente; ha posibilitado comprender la existencia de desajustes estructurales entre oferta y demanda de fuerza de trabajo definiendo mercados de trabajo segmentados con diferencias importantes de productividad e ingreso.

Desde el punto de vista de Méndez (1993), las hipótesis de PREALC tienen una debilidad importante al asumir que sólo en el caso de la industrialización sustitutiva latinoamericana no se crearon suficientes puestos de trabajo, lo cual resulta falso ya que teóricamente todo proceso de acumulación capitalista tiende a introducir tecnología que ahorre la utilización de fuerza de trabajo, sea en el mundo desarrollado o subdesarrollado.

2.2. Enfoque neoliberal

Esta orientación no presenta mayores diferencias con la anterior respecto al origen del sector informal, ya que sostiene que es el excedente de mano de obra producido a partir del intenso proceso de migración, añadido al descenso de la mortalidad infantil y al crecimiento demográfico lo que explica la existencia del mismo (Galín, 1991).

Pero la diferencia radica en la característica principal del sector informal. El rasgo que otorga especificidad al sector es el incumplimiento de la reglamentación establecida en el ámbito económico, sean fiscales, laborales, sanitarias o de seguridad social, independiente de sus características tecnológicas, del tamaño de las unidades o de su inserción en los mercados de factores o productos; es decir, para esta vertiente teórica el problema estaría circunscrito a las excesivas regulaciones y controles que la administración pública ha establecido para la constitución y operación de las empresas, lo cual genera, como respuesta, el predominio de actividades no declaradas o extralegales, pero lícitas.

Por lo tanto, la solución estaría en la flexibilización del mercado de trabajo y, en general, al cese de la intervención del Estado en las actividades económicas. Desde esta óptica la solución es sencilla: el Estado debe simplificar los trámites administrativos requeridos, de modo que sea rápido y económico cumplir y funcionar dentro de esa "legalidad" y, especialmente, se justifique hacerlo desde el punto de vista del apoyo estatal.

2.3. Enfoque neomarxista

Esta concepción plantea la funcionalidad informal únicamente como medio para flexibilizar y reducir los costos de producción asociados a la gestión de la mano de obra. En determinados contextos socioeconómicos, la subcontratación de las pequeñas empresas familiares constituyen para las firmas, estrategias tendientes a eludir las cargas sociales, al mismo tiempo que, la existencia de este sector permite mantener bajos salarios en las empresas modernas (Márquez y Portela, 1991).

Por lo tanto, el pensamiento neomarxista sostiene que la unidad económica informal es propiciada y explotada por la empresa capitalista ya que al absorber parcialmente la plusvalía de aquélla puede mantener su tasa de ganancia (característica del sistema capitalista).

Según los partidarios de esta posición no se trata de dos sectores claramente diferenciados, sino más bien de una fluida relación entre los sectores formal e informal, a través de los mecanismos de subcontratación como una de las opciones posibles del capital ante un proceso de reajuste económico global (Moser, 1978; citado por Márquez y Portela, 1991).

2.4. Paradigma de la especialización flexible

Méndez, en su estudio sobre la informalización de la fuerza de trabajo en Venezuela (1993) señala que, de acuerdo con este enfoque, las nuevas tecnologías de información permitirían una descentralización de las unidades productivas, que pasarían a ser divididas en pequeños grupos semiautónomos de trabajo, ampliamente informales en la relación laboral, pero altamente centralizados a nivel de control y gestión, lo cual les capacitaría para una mayor adaptación a los vaivenes de la demanda.

Asimismo menciona que, si bien es cierto que dicho proceso está bastante avanzado en el mundo capitalista desarrollado, donde su implantación ha implicado la quiebra de la capacidad negociadora de los sindicatos, una mayor explotación de la fuerza de trabajo y creación de un nuevo excedente estructural de fuerza de trabajo; resulta difícil imaginar que la informalización venezolana encaja dentro de este paradigma, ya que el carácter declinante y errático de la inversión privada en Venezuela no permite pensar que la informalización venezolana haya sido causada por la reorganización de los procesos de trabajo mediante la introducción de nuevas tecnologías.

2.5. Enfoque neoclásico

Esta concepción asume, como punto de partida, que la meta de la unidad familiar es maximizar la satisfacción del grupo. Ella es entendida como el producto de combinar el tiempo doméstico de los miembros con bienes y servicios adquiridos en los mercados mediante los ingresos provenientes del mercado de trabajo (Blau y Ferber, 1986; citado por Cartaya, 1991). Las tasas de fecundidad, la edad en que se comienza a tener hijos, el predominio del divorcio o la separación y, por lo tanto, el volumen de hogares con jefe de sexo femenino y el ciclo de vida familiar determinan la disponibilidad de trabajadores potenciales, imponiendo así condicionantes demográficos al volumen y características de la oferta (Cartaya, 1991).

Partiendo de este marco, los modelos elaborados para explicar las decisiones de incorporación al mercado de trabajo indican que en éstas intervienen: a) la restricción presupuestaria, entendida como el nivel de ingreso del hogar cuando uno de sus miembros decide incorporarse (ingresos de otros miembros del hogar, transferencias) comparado con el costo de los bienes y servicios que la familia estima como el mínimo aceptable; y b) la diferencia entre el valor de mercado del trabajo (el salario que se espera recibir) y el salario de reserva (valor que se asigna a permanecer fuera del mercado de trabajo) (Cartaya, 1991).

Pero, el modelo neoclásico explica sólo hasta cierto punto las conductas de los hogares con diferentes niveles de ingreso. Por tal motivo, en los últimos años se ha venido desarrollando una serie de trabajos que destacan el rol significativo de los comportamientos diferenciales de los grupos domésticos en la explicación de las formas de inserción al mercado de trabajo.

En este sentido, los partidarios de esta posición basan su argumentación en que las unidades domésticas, en su dinámica de producción-reproducción generan un conjunto de necesidades de consumo que requieren satisfacer utilizando los recursos físicos y humanos disponibles. En esa búsqueda del balance necesidades-recursos, el colectivo desarrolla “estrategias de vida” para la reproducción biológica, social y cultural del grupo. De manera que las decisiones de consumo en el grupo doméstico implican definir una particular combinación de las capacidades de los miembros para la inserción diferencial en el mercado de trabajo, la cual está en función de los cambios en los ciclos económicos y, a nivel micro, de las características demográficas y socio-económicas de los hogares (Betancourt y Freije, 1993).

Es por ello que a nivel micro, la informalidad está vinculada a las estrategias de inserción laboral de los grupos domésticos ante situaciones de carencias educativas, desempleo, subempleo y/o bajas en los niveles de ingreso familiar; así como también a formas “tradicionales” de organización social de la producción que no responden a la lógica de maximización de la ganancia sino más bien a garantizar los bienes que permiten la manutención y desarrollo de la familia.

En este contexto, la actual coyuntura que atraviesa el país ha impactado el comportamiento de los hogares en cuanto a la utilización de la fuerza de trabajo, ya que las familias han tenido que formular estrategias de inserción laboral que buscan un máximo aprovechamiento de los recursos existentes en el hogar, para compensar las fluctuaciones en el entorno económico y las bruscas caídas del sa-

lario real. De hecho, el ensayo llevado a cabo por Keila Betancourt y Samuel Freije (1993), el cual forma parte de un amplio proyecto de investigación coordinado por el IESA señala que, desde 1985 se ha venido observando una reducción del número de hogares con pocos miembros trabajando, como producto del reordenamiento de la asignación de roles en el hogar frente a la crisis, lo cual pone en relieve la enorme influencia del contexto familiar en el patrón de incorporación al mercado de trabajo de hombres, mujeres y jóvenes, para adaptarse a la necesidad de reproducción de la unidad familiar.

Según este estudio, la existencia de una estrategia mixta de inserción laboral en ambos sectores ha sido más característica de los hogares de trabajadores informales, acentuándose entre 1987 y 1991. Para 1985, el 67.7% de estos pertenecían a hogares donde la inserción laboral de los miembros activos era básicamente en el sector informal, en consecuencia dependientes de un ingreso más bajo y altamente inestable. Sin embargo para 1991, aún cuando sigue predominando esta situación, se produjo una reducción considerable de los hogares con este tipo de estrategia (54,3%), ya que cada vez es más importante incorporar por lo menos un trabajador (de mayor nivel de calificación) en el sector moderno, con el cual el grupo doméstico pretende garantizarse al menos una fuente de ingresos más estable y, de ser posible, la protección social para algunos miembros, activos o inactivos, a través de la afiliación al seguro social.

Por el contrario, en los hogares de los trabajadores del sector moderno existe un predominio del empleo en ese mismo sector y utilizan la estrategia mixta o combinada en menor proporción. Pese a que entre 1985-87 estos hogares habían ligeramente aumentado su participación en las ocupaciones modernas, en 1991 decaen nuevamente a partir de la inserción de por lo menos un miembro en el sector informal.

Este mismo trabajo hace referencia a las diferencias encontradas en términos del tamaño de los grupos y el nivel de escolaridad de los trabajadores, ya que la capacidad de respuestas alternativas a los cambios del entorno está en función de la cantidad de "brazos disponibles" y su calificación. En tal sentido, los grupos domésticos pequeños, de no más de 4 miembros, suelen utilizar estrategias únicas de inserción laboral y principalmente en el sector moderno. Sin embargo, a medida que el grupo es más grande las opciones de inserción se diversifican dependiendo de las variaciones en las capacidades para el trabajo.

Desde el punto de vista de la formación del capital humano, los hogares que disponen de miembros con niveles de escolaridad superior al promedio de la población total ocupada, tienen mayor opción de incorporar la fuerza de trabajo disponible en el sector moderno. Mientras que los hogares donde el acceso y la permanencia en el sistema educativo desde temprana edad enfrenta serias dificultades, las alternativas de inserción al sector moderno son reducidas, por lo cual orientan las opciones de generación de ingresos hacia las actividades informales. Sin embargo, en ese proceso de decisiones domésticas en algunos grupos, probablemente con menor nivel de carencias, por lo menos un miembro alcanza algún nivel de calificación que le permita acceder a las exigencias del sector moderno y garantizar al menos una entrada de ingreso más segura.

Por lo tanto, la entrada y permanencia en la informalidad es una estrategia familiar de subsistencia que fundamentalmente desarrollan los sectores de la población de escasos recursos frente a los deficientes niveles de calificación para el trabajo, estrategia que a su vez cuenta con la participación colectiva de varios miembros del grupo doméstico tal como lo demuestran algunos estudios.

3. Desempeño del sector informal en la región zuliana y su relación con las principales variables macroeconómicas

La crisis económica que ha estado experimentando Venezuela durante los últimos años se refleja en los profundos cambios ocurridos en el mercado de trabajo de la región zuliana, y en la caída del ingreso real de la población producto del proceso inflacionario experimentado en las últimas dos décadas, lo cual ha generado que un gran contingente de mano de obra se dedique a realizar actividades informales, como una alternativa que le permita no sólo obtener empleo sino también generar ingresos complementarios para sustentar sus necesidades más apremiantes (Chacón, 1987). Por tal motivo, se analizará el comportamiento del empleo informal en el estado Zulía durante el período 1984-1998, destacando el impacto que las principales variables macroeconómicas tienen sobre este fenómeno. Como fuente principal de información se utilizará la Encuesta de Hogares por Muestreo de la región zuliana (LUZ-CONZUPLAN-OCEI) realizada durante el período 1984-1998, cuya metodología se basa en el concepto de segmentación del mercado de trabajo introducido por la Organización Internacional del Trabajo en América Latina, el cual incluye dentro del sector informal al

servicio doméstico, a los trabajadores por cuenta propia (excepto los profesionales y técnicos), y a los ocupados en establecimientos con hasta cinco personas (patrones, empleados y ayudantes familiares no remunerados).

3.1. Comportamiento de la estructura ocupacional del estado Zulia durante el período 1984-1998

Es importante mencionar que para comprender y explicar la problemática de la fuerza de trabajo del estado Zulia es necesario visualizar la situación económica general, partiendo de los aspectos estructurales y coyunturales que se acumularon desde comienzos de la década de los ochenta.

En el ámbito de los países industrializados se produjo un lento ritmo de crecimiento que modificó de manera significativa las relaciones económicas internacionales; y que repercutió a nivel de los países latinoamericanos, manifestándose en el descenso en los volúmenes de exportación, así como en la capacidad de importación y de acumulación.

Estos países, ante la disminución y pérdida en sus ingresos, se vieron obligados a recurrir al endeudamiento externo, lo cual ocasionó severas retracciones en los procesos de desarrollo, concretamente en el ritmo de crecimiento de la inversión y del producto interno bruto.

En este sentido, la contracción en el PTB del país durante el período 1980-85 (producto de las políticas de ajuste internas que instrumentó el gobierno para controlar los desequilibrios externos) y su lento crecimiento desde entonces, ocasionó severas consecuencias en el proceso de desarrollo zuliano. Uno de los efectos más importantes fue la agudización de la problemática de la fuerza de trabajo, que se tradujo en el descenso en el ritmo de creación de empleos en el sector formal de la economía, frente a una expansión del sector informal urbano el cual pasó a convertirse en una variable de ajuste del mercado de trabajo (Márquez y Portela, 1989).

El hecho de que el sector informal se estuviese constituyendo en la fuente más importante de absorción de fuerza laboral en el estado Zulia durante el período de referencia, puede ser explicado al tomar en consideración tres aspectos:

Por un lado, la estructura económica del estado se ha caracterizado tradicionalmente por el atraso en el desarrollo del parque industrial en relación al alcanzado por los estados del centro, esta situación ha traído como consecuencia

que la población económicamente activa se emplee mayoritariamente en el sector de los servicios, desempeñando fundamentalmente actividades de tipo comercial. Estas actividades se han visto favorecidas por el hecho de ser el Zulia zona portuaria, lo que a su vez ha propiciado el desarrollo de las actividades informales.

Por otro lado, la situación fronteriza ha contribuido significativamente en el crecimiento del sector informal ya que como estado limítrofe con Colombia, el Zulia se hace más vulnerable ante la entrada de inmigrantes que no encontrando cabida dentro del sector moderno pasan a engrosar las filas del sector (Romero, 1995).

Y por último, el desplazamiento del negocio petrolero hacia el oriente del país como tendencia a largo plazo en la economía venezolana, lo cual ha venido originado una disminución de la participación del estado Zulia dentro de dicho negocio, lo que explica la reducción del número de ocupados dentro del sector formal ya que la actividad petrolera es altamente formalizada.

El Cuadro 1 muestra la estructura ocupacional por sectores del estado Zulia durante el período 1984-1998, desprendiéndose del mismo que el número de ocupados se situó en promedio en 780.920 personas; de las cuales 384.158 se concentraron en el sector informal, mientras que 396.762 personas fueron absorbidas por el sector formal. De estas magnitudes absolutas se infiere que, el sector formal durante el período en estudio concentró en promedio el 50,81% y el informal el 49,19%, lo cual representa según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) un nivel de informalidad significativamente alto, por estar cercano al 50%.

Al observar el Cuadro 3 se aprecia que la ocupación formal se incrementó a una tasa del 3,50% por año durante el período 1984-1998, en cambio el sector informal creció 6,24% anual en el lapso analizado; mostrando este último tasas de crecimiento excepcionales (16,26% entre 1993 y 1994 y 21,48% entre 1996 y 1997). En efecto, el empleo informal sólo experimentó decrecimientos de manera aislada en los periodos 1986-1987 y 1994-1995 (0,44 y 3,64% respectivamente).

El comportamiento del período 1986-1987 respondió al impacto de la política de devaluación establecida a finales del año 1986, que motivó al Estado a tratar de suavizar las fluctuaciones económicas y contrarrestar los efectos negativos de la maxidevaluación, para lo cual continuó desempeñando su rol de orientador de la actividad económica, impactando el proceso económico por la vía del

Cuadro 1
Estado Zulia: Población ocupada sector formal e informal
Período 1984-1998

Sectores	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Total Ocupados	557.562	573.569	596.847	613.039	647.967	652.400	673.957
Sector Formal	307.276	306.221	319.383	336.796	353.167	340.668	348.049
Sector Informal	250.286	267.348	277.464	276.243	294.800	311.732	325.908
Serv. Domést	17.631	22.223	22.822	22.256	21.433	23.169	20.741
Trab cta prop	124.861	125.492	139.811	135.537	153.595	168.203	166.618
Ocup empres de - 5 pers.	107.794	119.633	114.831	118.450	119.772	120.360	138.549
Patronos	31.327	31.983	27.736	31.215	31.112	31.770	36.504
Empleados y Obreros	69.139	82.193	80.690	80.996	80.872	82.419	96.550
Trabajador familiar no remun.	7.328	5.457	6.405	6.239	7.788	6.171	5.495

Continuación

Sectores	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Total Ocupados	776.967	825.166	840.523	874.952	900.692	941.991	1092374	1145791
Sector Formal	426.830	445.998	437.518	406.426	449.206	460.095	506.947	506.851
Sector Informal	350.137	379.168	403.005	468.526	451.486	481.896	585427	638940
Serv. Domést	26.294	30.404	26.292	17.096	18.958	19.319	28.189	13.272
Trab cta prop	176.967	201.752	237.633	341.285	294.618	300.235	341.091	389.977
Ocup empres de - 5 pers.	146.876	147.012	139.080	110.145	137.910	162.342	206.683	231.365
Patronos	41.411	40.300	36.361	18.773	32.020	43.402	51.889	58.625
Empleados y Obreros	97.252	98.765	94.105	88.321	101.324	113.236	146.773	159.800
Trabajador familiar no remun.	8.213	7.947	8.614	3.051	4.566	5.704	8.021	12.940

* incluye total no declarado 9.464

** incluye total no declarado 4.326

Fuente: Encuesta de hogares por muestreo región zuliana. LUZ-CONZUPLAN-OCEI.

Cuadro 2
Estado Zulia: Población ocupada sector formal e informal
Período 1984-1998
(Cifras relativas)

Sectores	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Total Ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sector Formal	55,1	53,4	53,5	54,9	54,5	52,2	51,6
Sector Informal	44,9	46,6	46,5	45,1	45,5	47,8	48,4

Continuación

Sectores	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Total Ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sector Formal	54,9	54,1	52,1	46,5	49,9	48,8	46,4	44,2
Sector Informal	45,1	45,9	47,9	53,5	50,1	51,2	53,6	55,8

Fuente: Cuadro 1. Cálculos Propios.

gasto público; situación que favoreció el crecimiento de la ocupación en el sector formal en un 5,45% y una leve disminución de 0,44% en el sector informal.

Con respecto al lapso 1994-1995, se registró una leve recuperación de la economía de la región zuliana que fue impulsada fundamentalmente por las actividades que conforman el sector primario, y cuyo efecto se reflejó en el crecimiento de un 10,53% en nivel de formalización, y una reducción del sector informal en 3,64%.

Es importante destacar que del total de nuevos empleos (588.229) que se generaron en el estado Zulia durante el período 1984-1998, al sector formal sólo le correspondió el 33,93% (equivalente a 199.575 empleos), mientras que el informal absorbió el 66,07% (es decir, 388.654 empleos), lo cual evidencia el debilitamiento del mercado de trabajo regional en el cual las industrias organizadas mostraron poco dinamismo para generar empleo, dado el largo proceso de estancamiento de la economía venezolana, y por ende, de la zuliana.

Tomando en consideración los datos aportados por la encuesta de hogares por muestreo, se pueden distinguir tres sub-períodos en la evolución del sector informal del estado Zulia durante el período en estudio:

Cuadro 3
Estado Zulia: Población ocupada sector formal e informal
Período 1984-1998
(Tasa Interanual de Crecimiento)

Sectores	1984-85	1985-86	1986-87	1987-88	1988-89	1989-90	1990-91
Total Ocupados	2,87	4,06	2,71	5,70	0,68	3,30	15,28
Sector Formal	-0,34	4,30	5,45	4,86	-3,54	2,17	22,64
Sector Informal	6,82	3,78	-0,44	6,72	5,74	4,55	7,43

Continuación

Sectores	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96	1996-97	1997-98	1984-98
Total Ocupados	6,20	1,86	4,10	2,94	4,59	15,96	4,89	4,93
Sector Formal	4,49	-1,90	-7,11	10,53	2,42	10,18	-0,02	3,50
Sector Informal	8,29	6,29	16,26	-3,64	6,74	21,48	9,14	6,24

Fuente: Cuadro 1. Cálculos Propios.

3.1.1. De 1984 a 1988: Los altibajos de la estructura ocupacional

Este sub-período reflejó un comportamiento irregular de la estructura ocupacional, evidenciado en aumentos y disminuciones del número de ocupados en los sectores formal e informal.

Durante estos años, el promedio de empleo en el estado Zulia se ubicó en 597.797 personas, concentrando el sector formal la cantidad de 324.569 personas (54,29%); y el sector informal 273.228 personas (45,71%).

En el inicio del lapso en estudio, se apreció el descenso en un 8,56% del producto interno bruto del sector primario (ver Cuadro 5) como consecuencia de la contracción que experimentó la actividad petrolera a nivel nacional y que se reflejó más que proporcionalmente en el estado Zulia. Dicha contracción en una actividad altamente formalizada afectó al sector secundario dado el carácter de suplidor de la industria petrolera, y generó consecuencias en el mercado laboral ya que en 1985 se redujo el número de ocupados dentro del sector formal, y se notó una expansión ocupacional en el sector informal, cuya participación ascendió a 46,6% (ver Cuadro 2).

Cuadro 4
Estado Zulia: Producto Territorial Bruto
(Millones de bolívares a precios de 1984)
Período 1984-1998

Sectores	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Total	83.627	78.279	85.167	83.410	84.363	76.258	84.570
Primario	54.796	50.108	55.660	57.677	57.761	52.255	59.643
Secundario	7.447	6.198	7.292	6.997	6.978	5.148	7.265
Terciario	21.384	21.973	22.215	18.736	19.624	18.855	17.662

Continuación

Sectores	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Total	86.605	92.094	91.233	90.190	91.087	89.940	93.697	92.698
Primario	60.268	63.187	63.752	68.270	72.534	74.971	77.285	76.637
Secundario	8.132	8.172	8.073	7.769	7.628	6.980	7.397	7.085
Terciario	18.205	20.735	19.408	14.151	10.925	7.989	9.015	8.976

Fuente: Informe Económico B.C.V.
 Dirección de Estadística e Informática. CONZUPLAN

Por el contrario, durante los años 1986-1987 se observó un incremento de la participación del sector formal dentro de la fuerza de trabajo ocupada, la cual se ubicó en 53,5% y 54,9% respectivamente, lo cual se atribuyó en gran parte a la política expansiva que adoptó el Ejecutivo Nacional para estimular la demanda agregada, y que aunado al incremento de las actividades que conforman el sector primario, crearon las condiciones favorables para el crecimiento de la ocupación en el sector formal en un 4,30% durante el lapso 1985-86, y en un 5,45% entre los años 1986 y 1987, situación que contrasta con el período 1984-85 donde los datos aportados por la Encuesta de Hogares evidencian una destrucción de puestos de trabajo en dicho sector (ver Figura 2).

Durante 1987-1988, aunque continuó la política expansiva a nivel nacional, la misma se vio reflejada menos que proporcionalmente en el PIB del estado, el cual creció a una tasa muy pequeña 1,14%. Por otra parte, se registró un mejoramiento en las inversiones de la industria petrolera, que se reflejó en un descenso del 39,08% de la inversión bruta total de la región (ver Cuadro 7), lo cual permite ver un problema de acumulación dentro del sector primario del Zulia, es decir, adicionalmente a la crisis económica del país, en el caso de la región

Cuadro 5
Estado Zulia: Producto Territorial Bruto
(Millones de bolívares a precios de 1984)
Período 1984-1998
(Tasa Interanual de Crecimiento)

Sectores	1984-85	1985-86	1986-87	1987-88	1988-89	1989-90	1990-91
Total	-6,40	8,80	2,06	1,14	-9,61	10,90	2,41
Primario	-8,56	11,08	3,62	0,15	-9,53	14,14	1,05
Secundario	-16,77	17,65	-4,05	-0,27	-26,23	41,12	11,93
Terciario	2,75	1,10	-15,66	4,74	-3,92	-6,33	3,07

Continuación

Sectores	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96	1996-97	1997-98
Total	6,34	-0,93	-1,14	0,99	-1,26	4,18	-1,07
Primario	4,84	0,89	7,09	6,25	3,36	3,09	-0,84
Secundario	0,49	-1,21	-3,77	-1,81	-8,50	5,97	-4,22
Terciario	13,90	-6,40	-27,09	-22,80	-26,87	12,84	-0,43

Fuente: Cuadro 4. Cálculos Propios.

se reforzaba por el hecho de la concentración del negocio petrolero hacia el oriente del país, como tendencia a largo plazo.

La situación antes descrita condujo a que la población ocupada en el sector informal experimentase una tendencia alcista, que de acuerdo a los datos contenidos en el Cuadro 2, absorbía el 45,5% de la fuerza de trabajo, lo cual representaba en cifras absolutas la cantidad de 294.800 empleos.

Al analizar la inversión bruta de la región durante el período 1984-1987 se observaron tasas de crecimiento positivas que en promedio se ubicaron en 11,56%, ya que el Estado venezolano para contrarrestar los impactos negativos de la recesión, jugó un papel significativo en todo el proceso de desarrollo económico y social, orientando su acción a suavizar las fluctuaciones cíclicas, mantener relativamente los niveles de ocupación, promover el crecimiento del ingreso y lograr una distribución más equitativa del mismo (Clemenza, 1994).

3.1.2. De 1989 a 1993: El período de transitoriedad

Esta serie ha sido distinguida de esta manera ya que, si bien el sector informal experimentó una tendencia creciente, la ocupación en el sector formal continuó siendo proporcionalmente mayor que aquél.

Para este sub-período, el promedio de empleo en el estado Zulia se ubicó en 753.803 personas, concentrando el sector formal la cantidad de 399.813 personas (53,04%); y el sector informal 353.990 personas (46,96%).

Durante el lapso 1989-1993, el sector informal creció a una tasa anual del 6,39%, superior a la del sector formal que creció a una tasa del 6,22%. Dicho comportamiento expansivo de la actividad informal del estado Zulia durante este sub-período respondió entre otras razones a:

- a) La declinación progresiva de la renta petrolera, aunada a la aplicación de políticas de ajuste macroeconómico en febrero de 1989; las cuales incidieron negativamente sobre las condiciones económicas y sociales de la región trayendo como consecuencia: caída en términos reales de la demanda agregada interna, incremento de la inflación, así como contracción del PTB en todos los sectores productivos de la región, fundamentalmente en el sector industrial que sufrió una caída de más de 25 puntos, y que originó la destrucción de puestos de trabajo en el sector formal, quedando expulsados una cantidad significativa de trabajadores que no tuvieron otra alternativa que pasar a formar parte del sector informal, ya que inevitablemente debían procurarse para sí nuevas estrategias de empleo que les permitiera generar los ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas. En este sentido, la ocupación en el sector informal para el año 1989, concentró el 47,8% de la fuerza de trabajo ocupada que se tradujo en 311.732 personas.
- b) La inestabilidad política y social imperante durante el final de este sub-período (la cual tuvo su origen en las intentonas golpistas del año 1992), así como la falta de direccionalidad de la política económica que favorecieron el crecimiento del sector informal. De acuerdo con la información contenida en el Cuadro 2, el porcentaje de trabajadores informales dentro de la fuerza laboral empleada incrementó su participación de 45,1% en 1991 a 45,9% y 47,9% en los años 1992 y 1993, mientras que el sector formal disminuyó de 54,9% a 54,1% y 52,1% respectivamente, ya que los puestos de trabajo se caracterizan por una dinámica de corto plazo que se ve afectada por el clima de expectativas políticas negativas.

Cuadro 6
Estado Zulia: Inversión bruta por sectores de actividad económica
(Millones de bolívares a precios de 1984)
Período 1984-1998

Sectores	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Total	9.344	10.242	11.668	13.265	8.081	8.258	14.369	11.165
Primario	6.098	6.192	7.540	9.171	4.161	4.880	10.360	7.230
Secundario	1.592	1.463	1.322	1.282	1.404	986	1.383	1.348
Terciario	1.654	2.587	2.806	2.812	2.516	2.392	2.626	2.587

Continuación

Sectores	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Total	12.948	12.783	13.662	15.061	15.393	17.701	17.539
Primario	7.555	7.590	8.214	9.094	10.214	11.745	11.780
Secundario	2.170	1.969	1.853	1.763	1.616	1.859	1.801
Terciario	3.223	3.224	3.595	4.204	3.563	4.097	3.958

Fuente: Informe Económico B.C.V.

Unidad de Estadística. CONZUPLAN

El producto interno bruto del estado Zulia durante el sub-período 1989-1993, alcanzó un promedio de 86.152 millones de bolívares, reflejando un comportamiento favorable durante el lapso 1990-1992, producto de la elevación del tipo de cambio y del auge de la actividad petrolera ocasionado por el conflicto del Golfo Pérsico, que le permitió al Estado venezolano contar con ingresos adicionales para aumentar de manera importante el gasto público, ocasionando directamente un efecto reactivador de la economía.

Sin embargo, en el año 1993 cuando estaban detenidas las reformas económicas y prevalecía un clima político de expectativas negativas que se explicaba por la situación socio-económica que vivía el país y que generaba interrogantes en torno a la estabilidad política del país y a la dirección de la política económica, comenzó a declinar la economía regional, la cual lo hizo básicamente hasta el año 1997.

Esta situación favoreció el crecimiento del sector informal en 6,29%, mientras que el empleo en el sector formal de la región disminuyó en 1,90%, lo cual reflejó no sólo el poco dinamismo del sector formal sino que parecía ser que se estu-

Cuadro 7
Estado Zulia: Inversión bruta por sectores de actividad económica
(Millones de bolívares a precios de 1984)
Período 1990-1998
(Tasa Interanual de Crecimiento)

Sectores	1984-85	1985-86	1986-87	1987-88	1988-89	1989-90	1990-91
Total	9,61	13,92	13,69	-39,08	2,19	74,00	-22,30
Primario	1,54	21,77	21,63	-54,63	17,28	112,30	-30,21
Secundario	-8,10	-9,64	-3,03	9,52	-29,77	40,26	-2,53
Terciario	56,41	8,47	0,21	-10,53	-4,93	9,78	-1,49

Continuación

Sectores	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96	1996-97	1997-98
Total	15,97	-1,27	6,88	10,24	2,20	14,99	-0,92
Primario	4,50	0,46	8,22	10,71	12,32	14,99	0,30
Secundario	60,98	-9,26	-5,89	-4,86	-8,34	15,04	-3,12
Terciario	24,58	0,03	11,51	16,94	-15,25	14,99	-3,39

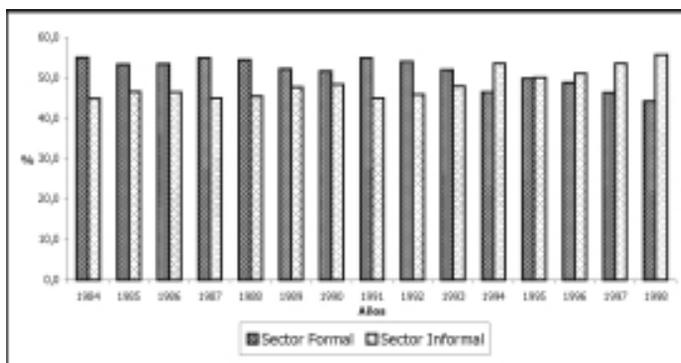
Fuente: Cuadro 7. Cálculos Propios.

viera produciendo un proceso recesivo en las actividades modernas en cuanto a generación de empleo se refiere.

Con respecto a la inversión bruta en el estado Zulia, la misma alcanzó un promedio durante el sub-período en estudio de 11.905 millones de bolívares.

Es importante destacar que a pesar de la contracción de la tasa de crecimiento económico del período 1988-89, la inversión bruta regional presentó un crecimiento de 2,19%, al pasar de 8.081 a 8.258 millones de bolívares. Este crecimiento obedeció a la incidencia de los planes de inversión de la industria petrolera y petroquímica, los cuales no se vieron afectados por el programa de ajuste macroeconómico, y cuyos niveles se mantuvieron durante el resto de la década con una tendencia creciente, a excepción del período 1990-91 en el cual si bien es cierto que decreció la inversión con respecto al período precedente, presentó unos niveles superiores a los que se traían con anterioridad, así como el período 1992-93 cuando comenzó a declinar el nivel de inversiones debido al clima político de expectativas negativas que se explicaba por la situación socio-económica que vivía el país.

Figura 1
Estado Zulia: Población ocupada en el sector formal e informal.
Participaciones porcentuales (%). Período 1984-1998



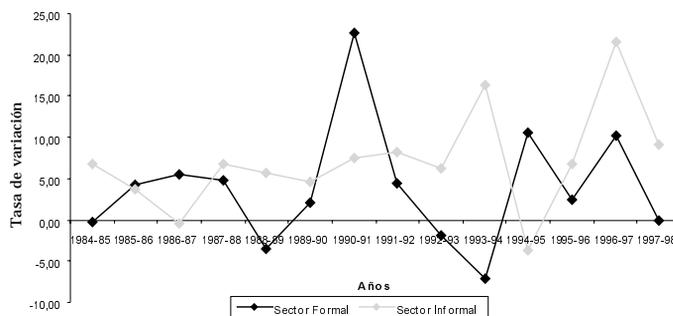
Fuente: Cálculos propios con base en la información contenida en el cuadro 1.

Por otra parte, cabe mencionar el alto nivel de volatilidad de la inversión en el sector primario durante el período 1987-1991, ya que durante el lapso 1987-88 la inversión del sector decreció en más de la mitad, posteriormente se elevó en un 17% en contraposición con la situación nacional, entre los años 1989-90 se duplicó, y finalmente, cayó en un 30,21%, lo cual fue generando también inestabilidad en el crecimiento económico de la región.

3.1.3. De 1994 a 1998: Cambio en la estructura ocupacional (el sector informal se adueña de la economía)

El año 1994 fue crucial, ya que pudo distinguirse una modificación importante en el comportamiento de los sectores formal e informal. Hasta ese año, la ocupación en el sector formal era proporcionalmente mayor que en el sector informal, constituía la principal fuente generadora de empleo. Pero a partir de ese año, la ocupación en el sector informal se colocó por encima de la formal, ubicándose en 53,5% (ver Figura 1), es decir, más de la mitad de la población económicamente activa se desempeñaba en actividades informales, lo cual significó hasta ese momento el mayor porcentaje registrado en los últimos años en la región, manifestando así la incapacidad de la actividad formal de absorber y generar nuevos empleos.

Figura 2
Estado Zulia. Población ocupada en el sector formal e informal.
Tasas de variación. Período 1984-1998



Fuente: Cálculos propios con base en la información contenida en el cuadro 1.

Para este sub-período, la participación promedio del sector formal alcanzó el 47,01%, cifra inferior a la experimentada para estos mismos años por el sector informal, la cual se ubicó en 52,99%.

Durante el período 1994-1998, el sector informal creció a una tasa anual del 7,69%, claramente superior a la del sector formal que creció al 5,50% anual. Esta serie 1994-1998 indica el comportamiento atípico de la estructura del empleo en el estado Zulia, donde el repunte significativo de manera continua experimentado por el sector informal, tuvo su génesis entre otras razones por:

- a) La crisis que experimentó en los últimos años la economía venezolana, la cual se vio reforzada por la crisis presentada en el sector financiero en el año 1994, que obligó a que los planificadores gubernamentales tomaran una serie de medidas de ajuste, las cuales recayeron fuertemente sobre el sector laboral. Además, el proceso inflacionario provocó que el poder adquisitivo de los salarios se deteriorara enormemente en los últimos años; afectando seriamente a la población trabajadora que se vio precisada a buscar alternativas de cómo enfrentar la situación, lo que hizo aparecer al sector informal como único medio de solución al problema ocupacional de la región (Márquez y Portela, 1991).

- b) El impacto del programa de ajuste de la Agenda Venezuela, en el cual se produjo una megadevaluación de más del 60%, al pasar el tipo de cambio de 290 bolívares por dólar americano en diciembre de 1995 a 470 en abril de 1996, y que se revirtió internamente en un importante repunte inflacionario que se vio reflejado en una caída del ingreso real, del consumo y de la actividad económica en general. Por tal motivo, en el mercado laboral regional se observó una enorme disparidad entre el crecimiento de la fuerza de trabajo y la demanda de empleo. Se incorporaron al mercado laboral 41.299 personas y el sector formal absorbió apenas 10.889, es decir sólo un 26%, mientras que alrededor de 30.410 personas lo hicieron al sector informal, lo cual representa un 74%.
- c) La caída de los precios del petróleo que se produjo en el año 1998, lo cual aunado al inicio de los primeros acuerdos del país de reducción de la producción petrolera con el propósito de lograr estabilizar los precios; se reflejó en una caída de 0,84% en la actividad del sector primario, y por ende en una pequeña destrucción de puestos de trabajo en el sector formal de la economía, ya que la industria petrolera y los sectores conexos son altamente formalizados.

El producto interno bruto del estado Zulia durante el sub-período 1994-1998, alcanzó un promedio de 91.522 millones de bolívares, reflejando un comportamiento favorable en el año 1997 en el cual alcanza el máximo histórico (93.697 millones de bolívares), producto de la estabilización cambiaria y el disfrute de unos altos ingresos petroleros.

Con respecto a la inversión bruta en el estado Zulia, la misma alcanzó un promedio durante el sub-período en estudio de 15.871 millones de bolívares, registrándose para el año 1997 el mayor histórico de la serie analizada (17.701 millones de bolívares).

Es importante destacar que a pesar de la disminución de la tasa de crecimiento económico del año 1994, la inversión bruta regional presentó un incremento de 6,88% (ver Cuadro 7), al pasar de 12.783 a 13.662 millones de bolívares, el cual ha sido motivado por la incidencia de la inversión vinculada a la industria petrolera y petroquímica.

En los años subsiguientes puede inferirse una cierta independencia del sector primario (compuesto básicamente por inversiones petroleras) con el comportamiento de la economía, es decir, el sector petrolero nuevamente reflejó su propia inercia que obedeció a un determinado plan de negocios de la industria petrolera, el cual se encontraba disociado del ciclo económico.

4. Conclusiones

Durante el período en estudio, el país enfrentó profundos desequilibrios en su economía: declinación de la renta petrolera, devaluación de la moneda, indefinición de la política económica, alta inflación, crisis del sistema financiero nacional, inestabilidad política y social, entre otros; los cuales aunados a la tendencia en el largo plazo de la concentración de la actividad petrolera hacia el oriente del país, afectaron los indicadores laborales de la región en mayor proporción que el resto del país. Dichos problemas se manifestaron en una disminución de la demanda de trabajo, y en el cierre de numerosas empresas, quedando expulsados del sector formal de la economía una cantidad significativa de trabajadores; situación que obligó a la población a emprender actividades alternativas generadoras de ingresos a fin de poder sobrevivir. En este sentido, el sector informal se convirtió en un amortiguador contra la crisis económica, un amparo de los excluidos y en la principal fuente de los nuevos puestos de trabajo que se generaron.

Dichos niveles de informalización de la fuerza laboral han venido ganando terreno en la economía, y efectivamente se puede observar en la historia reciente como el sector informal tiende a aumentar su participación relativa a pesar de que las principales variables macroeconómicas (producto territorial bruto e inversión) registren incrementos, es decir que el crecimiento económico o del nivel de inversión no elimina el ascenso del empleo informal como lo sugiere el sentido común prevaleciente en América Latina.

Esta situación puede ser atribuida por una parte, a la existencia de una sobreoferta estructural de fuerza laboral que la industria no ha podido absorber (tal como lo señala el enfoque de la segmentación del mercado de trabajo), y cuyos orígenes se remontan al período de industrialización sustitutiva en Venezuela; pero también obedece a las condiciones macroeconómicas creadas por los cambios estructurales y coyunturales que enfrentó la economía venezolana durante la década de los ochenta, y que se refuerzan en el caso específico del Zulia por el hecho de la concentración del negocio petrolero hacia el oriente del país como tendencia a largo plazo, lo cual origina la reducción de puestos de trabajo en el sector formal ya que la industria petrolera es la principal fuente de formalización de la fuerza laboral en el Zulia.

Referencias Bibliográficas

- BETANCOURT, K. y FREIJE, S. (1993) **Sector informal**. Documentos de base. Proyecto Venezuela Competitiva N° 26. Caracas: Ediciones IESA.
- CARTAYA, V. (1991) **Pobreza y economía informal. ¿Casualidad o causalidad?** Economía informal. Caracas: Ediciones IESA.
- CHACÓN, B. (1987) **Empleo informal en Venezuela (Situación, Medición y Alternativas)**. Proyecto O.E.A CORDIPLAN. Caracas, Venezuela.
- CLEMENZA, C. (1994) **Incidencia del Gasto Público de Inversión en la economía regional**. Trabajo de investigación para optar a profesora ordinaria. Universidad del Zulia, Maracaibo-Venezuela.
- DORIA, S. (1991) "El fantasma de la crisis: la economía informal". **Revista Nueva Sociedad**, N° 13. Mayo-Junio. Editorial Nueva Sociedad.
- FREITEZ, N. (1988) **El sector informal en Venezuela. Evolución reciente, magnitudes e implicaciones sociopolíticas**. I Congreso Venezolano de Relaciones de Trabajo. Barquisimeto-Venezuela.
- GALIN, P. (1991) "El sector informal urbano: conceptos y críticas". **Revista Nueva Sociedad**, N° 13. Mayo-Junio. Editorial Nueva Sociedad.
- MÁRQUEZ, G. y PORTELA, C. (1989) **Los informales urbanos en Venezuela. Pobres o eficientes?** Ponencia presentada en simposio sobre Economía Informal. IESA. Caracas, Venezuela.
- MÁRQUEZ, G. y PORTELA, C. (1991) **Economía informal**. Caracas: Ediciones IESA.
- MÉNDEZ, D. (1993) "Informalización de la fuerza de trabajo en Venezuela. ¿Disfunciones en el mercado de trabajo o cambios en la relación salarial? Una investigación histórica para el período 1975-1988". **Manual de Orientación** N° 2. Corporación de Desarrollo de la Pequeña y Mediana industria (Corpoindustria). Centro de Documentación e Información (Cedinfo). Maracay-Venezuela.
- PORTES, A. (1995) **En torno a la informalidad: Ensayos sobre teoría y Medición de la economía regulada**. FLACSO. Primera edición. México.
- ROMERO, J. y MACHADO, B. (1995) "La microempresa en el contexto de los programas sociales". **Estudios de Coyuntura**. Volumen 7, N° 9, 173-174. Primer semestre. Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela.